

UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO SANTISIMA TRINIDAD 4 JUNIO 2023

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos todos a la fiesta del Señor y de la comunidad. Celebramos hoy la Solemnidad de la Santísima Trinidad. Toda nuestra vida está presidida por el Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. En su nombre fuimos bautizados y estamos llamados a dar gloria y alabanza por la bondad inmensa con que somos amados y por el aliento que nos sostiene y empuja. Que nuestra vida tienda a ser una comunidad perfecta de amor, como lo es la Santísima Trinidad.

En este día, la Iglesia celebra también la Jornada “Pro Orantibus”, de oración por los religiosos y religiosas de vida contemplativa, los de clausura. Los tenemos presentes y de una forma especial las que nos quedan tan cerca de nuestra Unidad Pastoral como son las Hermanas Clarisas de Tauste.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ **Se hace una breve pausa en silencio...**

A.: Tú que nos enseñas que somos hijos de Dios, hermanos de todos, y que hemos de vivir compartiendo nuestros bienes: **Señor, ten piedad.**

R: Señor, ten piedad.

A.: Tú que quieres que crezcamos en disponibilidad y en solidaridad con todos: **Cristo, ten piedad.**

R: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que nos das ánimo y fortaleza para que seamos siempre testigos de tu amor para los demás: **Señor, ten piedad.**

R: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Dios Padre, que, al enviar al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación, revelaste a los hombres tu admirable misterio, concédenos, al profesar la fe verdadera, reconocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar la Unidad en su poder y grandeza. Por Jesucristo nuestro Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1A – Santísima Trinidad)

Primera Lectura:

Lectura del libro del Éxodo 34, 4b-6. 8-9

En aquellos días, Moisés madrugó y subió a la montaña del Sinaí, como le había mandado el Señor, llevando en la mano las dos tablas de piedra.

El Señor bajó en la nube y se quedó con él allí, y Moisés pronunció el nombre del Señor. El Señor pasó ante él proclamando: «Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad».

Moisés al momento se inclinó y se postró en tierra. Y le dijo: «Si he obtenido tu favor, que mi Señor vaya con nosotros, aunque es un pueblo de dura cerviz; perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya».

Palabra de Dios.

Salmo: Dn 3, 52-56

R/. A ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres,
bendito tu nombre santo y glorioso. R/.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria.
Bendito eres sobre el trono de tu reino. R/.

Bendito eres tú, que sentado sobre querubines
sondeas los abismos. R/.

Bendito eres en la bóveda del cielo. R/.

Segunda lectura:

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 13, 11-13

Hermanos, alegraos, trabajad por vuestra perfección, animaos; tened un mismo sentir y vivid en paz. Y el Dios del amor y de la paz estará con vosotros. Saludaos mutuamente con el beso santo. Os saludan todos los santos. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con todos vosotros.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Juan.

Lectura del santo evangelio según san Juan 3, 16-18

Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Unigénito de Dios.

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,

la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: A ti, Dios Uno y Trino, presentamos ahora, con confianza, nuestra oración sabiendo que siempre estás dispuesto a escucharnos y a ayudarnos.

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que aprendamos a manifestar, en el mundo, el amor que Dios tiene a cada uno de sus hijos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los políticos que acaban de ser elegidos en nuestro municipio y en nuestra Comunidad Autónoma, para que no olviden, en ningún momento, su tarea de servicio. Por nosotros, para que colaboremos en la construcción de una sociedad justa y fraterna. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por (las monjas Clarisas del monasterio de San Jorge de Tauste, por los monjes de La Oliva y) todos los consagrados a la vida contemplativa, para que perseveren en su vocación y sean testimonio, en nuestras comunidades, de una vida marcada por la fe, la esperanza y el amor. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestros jóvenes y mayores, por las personas atrapadas en el desánimo, para que, a través de nuestra atención y cercanía, descubran el valor de la fe para dar sentido a sus vidas. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por quienes formamos esta Unidad Pastoral, para que aprendamos a adorar y contemplar al Dios-Trinidad que nos ama, que se hace presente entre nosotros y que nos empuja a caminar hacia él. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

A.: Escucha oh, Dios, nuestra humilde oración. Necesitamos que te hagas siempre presente en nuestras vidas.

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria diciendo: *¡Santísima Trinidad, santifica a tu Iglesia!*

Todos: *¡Santísima Trinidad, santifica a tu Iglesia!*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: *¡Santísima Trinidad, santifica a tu Iglesia!*

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: *¡Santísima Trinidad, santifica a tu Iglesia!*

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: ¡Santísima Trinidad, santifica a tu Iglesia!

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: ¡Santísima Trinidad, santifica a tu Iglesia!

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: ¡Santísima Trinidad, santifica a tu Iglesia!

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: ¡Santísima Trinidad, santifica a tu Iglesia!

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: ¡Santísima Trinidad, santifica a tu Iglesia!

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A. Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: MI DIOS COMUNIDAD

**Anhelo vivir en el nombre del Padre:
confiar todo lo que soy y tengo en sus manos,**

**y experimentar al otro no como un extraño,
sino como un hermano.**

**Sueño vivir en el nombre del Hijo:
poner en el centro de mi corazón a Jesús
y andar de acuerdo con su Evangelio
hasta entregarme con brazos abiertos.**

**Deseo vivir en el nombre del Espíritu Santo:
dejar que su soplo guíe y empuje mi andar,
y su fuego encienda en mi alma pasión por el reino.**

**Quiero ser artesano de comunión y unidad
con todos y en todas partes allí donde me encuentre,
y, así, ser imagen y semejanza del Dios Comunidad**

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Señor y Dios nuestro que la recepción de este sacramento y la profesión de fe en la santa y eterna Trinidad y en su Unidad indivisible, nos aprovechen para la salvación del alma y del cuerpo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Para leer antes de la conclusión final

CAMPAÑA CARIDAD 2023

El próximo domingo celebramos Día del Corpus Christi, el Día de la Caridad que, con el lema "TÚ TIENES MUCHO QUE VER. SOMOS OPORTUNIDAD. SOMOS ESPERANZA", nos invita a abrir nuestra mente y reenfocar la mirada, para ver juntos esa otra realidad del mundo de la que formamos parte: la de muchas personas que no pueden acceder a los mismos derechos, los que viven en desventaja, los que viven en la tristeza, la soledad y la pobreza. Desde ese amor que es don de Dios para toda la Humanidad y desde Cáritas queremos animar y despertar la solidaridad y la compasión que vive en cada uno de nosotros para que nos comprometamos con un estilo de vida que transforme nuestro modelo de convivencia y lo haga más justo, solidario y fraterno. "TÚ TIENES MUCHO QUE VER"

El próximo domingo la colecta irá íntegramente a Cáritas Diocesana de Zaragoza, para seguir haciendo posible que cada día brote una nueva oportunidad, para todas esas personas.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



REFLEXIÓN: SANTISIMA TRINIDAD

- **Éxodo 34, 4b-6. 8-9**
- **II Corintios 13, 11-13**
- **Juan 3, 16-18**

Este domingo celebramos la fiesta de la Santísima Trinidad. No conmemoramos ningún acontecimiento, simplemente, es una fiesta de alabanza a nuestro Dios: Amor trinitario, Amor relacional, Amor compartido. Hemos vivido los acontecimientos centrales de nuestra fe: la Pasión Muerte y Resurrección, que hemos alargado durante los 50 días de Pascua, y el domingo pasado Jesús, con la fuerza del Espíritu nos enviaba a evangelizar.

Hoy celebramos esta fiesta de nuestro Dios. Hoy también nosotros, como Moisés, nos postramos ante nuestro Dios y le pedimos *“perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya”*. Porque sabemos que Dios nos ha visitado, ha caminado con nosotros, nos ha acompañado, incluso, ha dado su vida por nosotros. Tenemos el Dios más cercano que podamos imaginar. Se ha hecho nuestro compañero de camino para ayudarnos, querernos, salvarnos. Esa es la promesa que tenemos de Jesús en el Evangelio: *“Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna”*. Este es el corazón de nuestros Dios, el corazón de su Amor.

Los cristianos no tenemos un Dios solitario, alejado, terrible y temible. Tenemos un Dios que es relación de amor. Su esencia es la comunidad, la familia, la relación. Es relación de amor entre el Padre, Hijo y Espíritu. Dios no se mira a sí mismo, siempre mira al otro. Es la dinámica del amor. San Juan define a Dios con la sencillez de decir: *“Dios es amor”*. Amor compartido, amor entregado.

En Jesús, en el Evangelio, encontramos siempre esa relación de amor. Sus palabras son siempre semilla de ese amor que fructifica, que cambia, que convierte, que perdona. Amor incluso hasta los enemigos. Y ese amor no puede vivirse en soledad, de forma individual, sino que debe ser compartido, extendido.

El amor trinitario de Dios nos hace mirar siempre al otro, porque no tiene ojos para sí. Dios no se contempla así mismo, sino a la creación, al ser humano. Y para mostrar ese mismo amor se hace uno de nosotros, viviendo nuestra vida, marcando el camino hacia la felicidad, hacia la salvación. Un camino que pasa por el olvidarse de sí y mirar y cuidar al prójimo. Un amor que llega a gastar la vida por los demás. Por eso ese amor es ayuda y cercanía, y Dios no nos deja solos nunca, con su Espíritu nos acompaña, con sostiene, nos guía, nos fortalece.

Como nos dice hoy Jesús en el Evangelio, el Hijo no ha venido como juez, sino como salvador, *“para que el mundo de salve por Él”*. Esa es nuestra fe en el Dios trinitario, en el Dios relación, en el Dios comunidad. El Amor, que siempre es darse, es la esencia de nuestro Dios, el Dios cristiano.